



Jesús es la luz del mundo... ¡QUÉ GRANDE!... Pero es luz en nuestras vidas.

Lee 1Juan 1:5-10

- Subraya lo que te llama la atención

- Intenta resumirlo en pocas palabras.
- ¿Hay algo que no entiendes?
- ¿Hay algo que puedes aplicar a tu vida?

Juan 3:19

Y este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus acciones eran malas.

¿Qué había antes de que viniese la luz?

- ¿Qué amaron más los hombres, la luz o las tinieblas?
- ¿Crees que ocurre eso hoy?
- ¿Puedes poner algún ejemplo?

Isaías 29:15

¡Ay de los que van muy hondo para esconder sus planes al SEÑOR, y realizan sus obras en tinieblas y dicen: ¿Quién nos ve, o quién nos conoce?

¿Te identificas con este versículo?
 ¿Crees que es verdad lo que dice?
 ¿Cómo podemos ayudarnos a no caer en esto?

Cuando Jesús estuvo en la tierra Él era la luz, ¿Y ahora quién es luz?

¿Cómo?

¿Te sientes luz?

¿Crees que te escondes o que nos escondemos para no tener esta responsabilidad?

La luz del mundo

¹⁴ Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

¹⁵ Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en casa.

¹⁶ Así alumbrad vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

“Y no participéis **de las obras infructuosas de las tinieblas**, sino más bien reprimedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto”. Efesios 5:10-12

Una manera de saber que andamos en tinieblas es la falta de frutos. ¿Cómo te ves?



Recuerda 1Jn 1:9.... ¿Empezamos? Crees que podemos disfrutar de una vida de luz, resplandeciente, brillante, atractiva, limpia, transparente..... ¡FELIZ NAVIDAD! ¡FELIZ VIDA NUEVA!



Isaías 60:1-3

Levántate, resplandece, porque ha llegado tu luz y la gloria del SEÑOR ha amanecido sobre ti....

“DESECHEMOS, PUES, LAS OBRAS DE LAS TINIEBLAS”

Romanos 13:11-12

Por: Juan Ramón Chávez

INTRODUCCION

Los seres humanos somos muy dados a ser acumuladores. Generalmente nuestra casa está llena de cachivaches. Cosas que pertenecen al pasado pero todavía las tenemos guardadas. Por ejemplo, tenemos ropa o zapatos viejos en el closet pensando que un día regresara la moda o que luego bajaremos de peso regresando a la talla que teníamos antes, y podremos volver a usarlos. Pero tal día nunca llega. Y seguimos acumulando de tal manera que en las recamaras de algunos ya es difícil respirar de tantas cosas que tienen. Acumular cosas que no usamos del pasado demuestra nuestra falta de generosidad y apego a las cosas materiales que no nos permite mirar hacia el futuro. Esta es una verdad en las cosas materiales como en las cosas espirituales. Si no nos deshacemos de las cosas viejas no podrán llegar cosas nuevas a nuestras vidas. Deshacernos de lo viejo deja espacio para lo nuevo. De allí que Pablo nos amonesta a que **“Desechemos, pues, las obras de las tinieblas”**.

Según Pablo se trata de mandar al bote de la basura las tinieblas que solo están ocupando espacio en nuestras vidas y que no permiten que vengan cosas positivas a nuestras vidas. La palabra *“tinieblas”* se usa en varios sentidos en la Biblia. Hace referencia:

1. A la ceguera física. Hechos 13:11
2. A oscuridad literal. Mateo 27:45
3. A la ignorancia. Juan 12:35; 1 Timoteo 5:1-8
4. Al odio a los hermanos. 1 Juan 2:9
5. Al pecado. Efesios 5:8; 1 Juan 1:5; 2:8.
6. Al castigo eterno. Mateo 22:13; 2 Pedro 2:4, 2:17; Judas 1:6-7.
7. Al reino de satanás. Colosenses 1:13

I). CUÁLES SON LAS OBRAS DE LAS TINIEBLAS?

Romanos 13:13 *“Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia”*. Pablo incluye tres pares de pecados que son solo un resumen de lo que constituye las tinieblas que tenemos que desechar. 3 pares de pecados que podemos catalogar como pecados de fiesta, pecados de cama y pecados del espíritu.

A. Pecados de fiesta:

1. **Glotonerías.** El glotón es una persona que come con exceso y voracidad. Esta actitud implica egoísmo, deseo excesivo y autocomplacencia sin ningún tipo control. Cosa que es opuesto a los principios bíblicos. El libro de Proverbios condenaba incluso el compañerismo con los glotones: *“El que guarda la ley es hijo prudente; Mas el que es compañero de glotones*

avergüenza a su padre” (Proverbios 28:7). La glotonería que es en realidad egoísmo manifestado. Cosa que se da muchos en los ágapes de la iglesia.

2. **Borracheras.** Es la embriaguez, es la pérdida de las facultades por efecto del alcohol. La borrachera causa un estado eufórico donde la persona relaja sus restricciones morales. La borrachera es condenada por Dios. Efesios 5:18 dice: *“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; (Desenfreno, libertinaje) antes bien sed llenos del Espíritu”*. En lugar de llenarnos y dejarnos controlar por el alcohol, debemos de llenarnos y dejarnos controlar por el Espíritu Santo. A través de su palabra.

B. Pecados de cama:

1. **Lujurias.** La idea detrás de la palabra lujuria hace referencia al “el deseo de una cama prohibida”. La cama matrimonial es honrosa dice Hebreos 13:4. Pero todas las demás camas están bajo la categoría de adulterio y fornicación y por ello bajo condenación de Dios. Quien es lujurioso no pone valor a la fidelidad física y mental ni a la pureza.
2. **Lascivias.** Hace referencia a una persona que manifiesta su deseo desenfrenado. Que mira al prójimo de manera morbosa o con intenciones sexuales. A ellos ya no les importa lo que piensen los demás porque ha perdido la vergüenza. Demuestra su pecado abiertamente, aún con orgullo. De allí que Pedro dice: *“como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir”* (1 Pedro 1:14-15).

C. Pecados del espíritu:

1. **Contiendas.** Hace referencia a las discordias, conflictos y altercados que se manifiesta muchas veces en discusiones y gritos. El contencioso (Pleitista) refleja un espíritu de competencia y deseo de ser reconocido no importando el costo. No da lugar a la tolerancia, ni a la humildad, ni al amor. De allí que Pablo dice: *“Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido”* (2 Timoteo. 2:24).
2. **Envidia.** Describe a una persona que nunca está contenta con lo que tiene y mira con celos la posición, el reconocimiento y el éxito de los demás y se molesta. Porque piensa que esa bendición se le ha negado a ella. Esta clase de personas nunca son felices porque no han descubierto el valor de lo que tienen y que se les ha concedido. Por eso Pablo dice: *“No nos*

hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros” (Gálatas 5:26).

Estas 6 cosas que Pablo menciona aquí no son un catálogo completo de “*obras de las tinieblas*” que debemos desechar. Solo son una lista representativa. De allí que podemos decir lo que dijo Pablo, “*y cosas semejantes a estas*” (Gálatas 5:19-20).

II. PORQUE DESECHAR LAS OBRAS DE LAS TINIEBLAS?

A. Porque ellas son contrarias a la luz de Dios.

Pablo lo dijo: “*No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?*” (2 Corintios 6:14). La luz y las tinieblas son incompatibles. No pueden coexistir. La luz da seguridad y confianza. Las tinieblas dan miedo e inseguridad. A la gente le gusta más caminar en la luz que en la oscuridad. A la gente le asusta perder la vista porque no quieren oscuridad.

Pues bien, alguien que practique las obras de las tinieblas no podrá estar con Dios en el cielo. Porque Dios es luz (1 Juan 1:5), y no solo es luz, sino que es el “*Padre de las luces*” (Santiago 1:17). Por tanto, no pueden estar juntos. Porque son de dos naturalezas completamente opuestas. Por tanto, es ilógico que alguien afirme que está bien con Dios cuando está practicando las obras de las tinieblas.

B. Porque en ellas no sabe a dónde va.

Juan dijo: “*Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos*” (1 Juan 2:11). Cuando la vida de una persona está controlada por las tinieblas, su capacidad de razonar esta oscurecida. No puede ver con claridad ni tomar sabias decisiones. Todas sus actividades son egoístas y no ve a quien puede afectar.

No sabe a dónde va y por dónde. Vive a la deriva y sin rumbo fijo en la vida. Vive su vida a ciegas. Ha perdido la dirección y propósito real en la vida. El piensa que sabe a dónde va, pero está engañado. En realidad está ciego. No se da cuenta de su destino final. Porque si lo supiera, probablemente cambiaría su estilo de vida”. El hijo prodigo es un ejemplo de ello.

C. Porque en ellas es estar bajo el poder de satanás.

Pablo fue comisionado por Dios para predicar el evangelio y le dijo: “*para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados*” (Hechos 26:18). Este verso nos dice la conexión que hay entre “*las tinieblas*” y “*el poder de Satanás*”. Quien vive en las tinieblas

está bajo el poder de satanás. Porque eso se predica el evangelio porque Dios quiere que la gente salga de allí.

Satanás no es alguien en quien se pueda confiar, porque él es “*padre de mentira*” (Juan 8:44). Además, a diferencia de Dios que es luz, satanás tiene que disfrazarse como ángel de luz porque no hay luz en él (2 Corintios 11:14, Efesios 6:12). Cuando llegue la hora querremos estar al lado ganador el cual no es con satanás.

III). COMO DESECHAR LAS OBRAS DE LAS TINIEBLAS.

A. Necesitamos la luz verdadera de la Palabra de Dios.

Juan dice: “*Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio. Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra*” (1 Juan 2:7-8).

Juan hace alusión a los gnósticos que inventaban enseñanzas nuevas (2:21) Pero en el caso de él no era un invento nuevo, no era una nueva doctrina. Es un “*mandamiento antiguo*” que es definido como la “*palabra que habéis oído*”. La “*palabra*”, es el conjunto de enseñanzas que se les había predicado. Según el contexto, ese mandamiento nuevo es la palabra que se les había enseñado tocante al amor. Amor que es una realidad en Cristo y se estaba haciendo una realidad en los cristianos y dice la razón: “*porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra*”. Las tinieblas se iban despejando en ellos, ante el resplandor de la luz verdadera. Juan esta consiente que las tinieblas no se van de la noche a la mañana. Pero sí pasan. Porque la luz es más poderosa que las tinieblas.

Esta luz es de una calidad tal que la califica como “*verdadera*”. Es decir, “Real, genuino, auténtico” en contraste con la falsa luz del gnosticismo. Y según este contexto de Juan es la práctica de la verdad de la Palabra de Dios. Así que, necesitamos la luz verdadera de la palabra de Dios para poder desechar las tinieblas.

B. Necesitamos cambiar nuestros sentimientos.

La Biblia dice: “*Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas*” (Juan 3:19). Cuando se ama a alguien o a algo se pone toda la atención en ello, se le da todo el tiempo y se le considera superior a todo lo demás. Bien dijo Jesús: “*Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón*” (Mateo

6:21). Estas personas amaron más las tinieblas que la luz de Cristo porque les daba placer.

Sin embargo, hay amores que hacen daño. Son amores traicioneros, porque prometen mucho y no cumplen y por ello están prohibidos por Dios. 1. Amar al mundo (1 Juan 2:15) 2. Amar los primeros lugares (Lucas 11:43). 3. Amar las riquezas (Lucas 16:13; 2 Pedro 2:15). 4. Amar gloria de los hombres (Juan 12:43). 5. Amar la mentira (Apocalipsis 22:15).

Necesitamos despegar nuestro corazón de aquello que sabemos que no va a trascender. De aquello que no tendrá un buen futuro. Necesitamos cambiar nuestros afectos hacia aquello que si nos va responder. Necesitamos amar la luz de Dios.

C. Necesitamos seguir a Jesús.

Jesús dijo: *“Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”* (Juan 8:12). “El que me sigue” da la idea de acción continua. Estamos hablando no de un seguimiento ocasional, sino de alguien que se entrega por completo a la persona a quien sigue. Como un soldado sigue a su capitán, como un esclavo sigue a su amo, como un hijo sigue a su padre. Con Jesús no existen seguidores a medias. Jesús dijo: *“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”* (Lucas 9:23). Quien lo sigue así, el resplandor de la luz Cristo alumbrará sus pasos. Jesús será para él la columna de fuego que guio a los israelitas durante las noches por el desierto. (Exodo13:21-22). Con Jesús no habrá tinieblas de ignorancia, pecado o condenación. Pero el requisito es seguirlo.

CONCLUSION

Pablo nos ha instruido a desechar las obras pecaminosas de las tinieblas. Y nos hemos preguntado cuales son, porque y cómo hacerlo. Y hemos tratado de dar respuestas a estas preguntas. Pero desechar, solo será posible por el acto libre de la voluntad personal. Si nosotros queremos hacerlo. Si la gente no cambia, no es porque no pueda cambiar, sino porque no quiere. Porque es algo voluntario. Y Dios quiere que queramos. Porque se trata de despojarse de aquello que está sucio. Así que, le invitamos a que lo haga. Arrepiéntase, confiese a Jesús, bautícese y sea fiel a Dios. Que Dios le ayude.

Juan Ramón Chávez
monche91@hotmail.com